



Carteles contra el proceso de Bolonia en la Universidad Complutense de Madrid. / CARLOS ROSILLO

## La UE alerta a España del retraso en aplicar Bolonia

Sorpresa por la reacción estudiantil al plan universitario

RICARDO M. DE RITUERTO  
Bruselas

La Comisión Europea certifica que España va retrasada en la puesta en práctica de las reformas que exige el proceso de Bolonia, la armonización de las universidades en la UE para facilitar la movilidad. Y Bruselas se sorprende de que el proceso se lleve a cabo en medio de agitados protestas estudiantiles.

“La palabra ‘Bolonia’ es incendiaria en España y hay que ver por qué, porque sobre la cuestión de fondo, los universitarios españoles no muestran desacuerdo con la opinión de los restantes europeos, que apoyan la reforma del sistema de educación superior”, decía ayer una fuente de la Comisión Europea, después de que el comisario de Educación, Jan Figel, reconociera que en España “existe un ma-

lentendido sobre lo que significa el proceso de Bolonia”. Por ejemplo, subrayó, la financiación, que es una decisión de cada Gobierno. “Bolonia no trata sobre precios de los estudios”, indica el comisario.

Estadísticas en mano, los estudiantes españoles reaccionan como los demás ante asuntos como la necesidad de adaptar los estudios a las necesidades del mercado (85% de apoyo frente al 90% de media comunitaria) o a la conveniencia de que haya rankings de universidades (78% frente al 75% global). Pero lo que no hace el Eurobarómetro es citar la palabra Bolonia.

El proceso de Bolonia es una idea puesta en marcha voluntariamente en 1999 por los Estados para crear una formación universitaria de calidad y homologable en toda la Unión, un plan al que ya se han sumado 46

países. El proceso va con retraso, y por ello se ha abandonado el objetivo de tenerlo plenamente funcionado en 2010. En el heterogéneo pelotón de los Veintisiete, encabezado por los nórdicos, España va rezagada. Figel señaló que cada país ha seguido un ritmo. “En España, las reformas se introdujeron más tarde y no se han aplicado del todo”.

El comisario prefiere no sacar los colores con detalles, pero una fuente de su Gabinete expone lo que revela el estudio. España va con retraso en la aplicación de los tres ciclos, que empezó por los de máster; tiene problemas en la introducción del sistema de créditos europeo, utilizado todavía en menos del 75% de los títulos españoles, y sigue aplicando defectuosamente el Suplemento Europeo de Diploma, que debería ser automático y gratuito.